



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Jerez de la Frontera (Cádiz), 18 de diciembre de 2003

Muy buenas tardes a todos.

Quiero empezar dando las gracias, como no puede ser de otra manera. Primero, gracias por haberme invitado a estar aquí, en Jerez, y estar en esta tierra de Cádiz una vez más, y muchas gracias por estar en este almuerzo y por haber organizado este almuerzo. Estoy encantado de estar con vosotros y, antes de que se me olvide, porque seguro que se me olvida al final, muy Feliz Navidad a todos y lo mejor para el año próximo; para el año próximo para los demás.

Quiero decir que estoy especialmente contento, porque esta mañana he podido estar en Cádiz con nuestra Presidenta y nuestra Alcaldesa de Cádiz, Teófila Martínez, y he visto el extraordinario cambio que se está produciendo en Cádiz. He visto las obras que allí se han hecho, las inversiones que se han hecho, las grandes transformaciones en la ciudad. Y tenía mucho interés en venir aquí, a Jerez, y estar con María José, y ver a María José de Alcaldesa de Jerez.

Yo soy partidario de María José, también lo soy de Teófila, y tengo que decir que ahora en el Ayuntamiento le han hecho tales elogios delante de mí que, en vez de ponerse colorada ella, casi me ponía colorado yo; pero bien merecidos, porque realmente tiene Jerez una gran Alcaldesa. Le deseo muchísima suerte,

estoy muy contento de lo que ha ocurrido aquí, en Jerez, y en el Ayuntamiento de Jerez la tarea de María José estoy seguro de que va a ser una tarea espléndida, como lo está siendo ya, y va a contar desde luego, sin duda, con nuestro apoyo y con todo el apoyo del Gobierno, como todo Cádiz y como Andalucía.

Quiero decir que nosotros somos un partido que, ya con sus años, hemos crecido, sobre todo, desde los municipios y desde las Comunidades Autónomas. Sabemos, efectivamente, lo importante que es una gestión buena, una gestión eficaz, una gestión limpia, una gestión honrada, en los municipios, como la que hemos querido hacer y hemos procurado hacer en toda España para, evidentemente, ganar la confianza de los ciudadanos.

Ahora vamos a tener meses muy importantes en Andalucía y en toda España y yo quiero decir, en primer lugar, cómo llegamos a esos meses. Llegamos y afrontamos esos meses con cuatro características fundamentales: llegamos en muy buena forma, llegamos con los compromisos sustancialmente cumplidos, llegamos con muchos proyectos de futuro, y llegamos con un partido unido, con un partido serio y con un partido honesto. Eso es muy importante, porque vamos a volver a pedir la confianza de los andaluces y la confianza de los españoles, y vamos a poderles hablar de una garantía de un gran equipo de Gobierno, de un equipo honrado y de un equipo capaz de comprometer aquello a lo cual ha prometido a los ciudadanos.

Quiero decir que desde esa confianza yo espero y deseo que se produzcan unos resultados muy importantes, unos grandes éxitos para el Partido Popular por el bien de nuestro país. Después de ocho años de Gobierno podemos decir, sinceramente y honestamente, que vamos a dejar España mejor de lo que la encontramos en el año 1996; pero, sobre todo, sembrada con una esperanza de que sea todavía muchísimo mejor en los años venideros. Eso es lo importante.

Yo vengo de la ciudad de Cádiz de hablar, justamente en el templo donde se gestó la Constitución de 1812, en el Oratorio de San Felipe Neri; de hablar de

nuestra Constitución y de la Constitución española, que es la garantía de estabilidad de España y que es la garantía de progreso de España.

Nosotros somos partidarios de la estabilidad constitucional y de la estabilidad institucional, porque sabemos que durante muchos años, durante siglo y medio, durante ciento cincuenta años, la inestabilidad institucional es lo que ha impedido la convivencia y el progreso de España, y no queremos que nadie vuelva a las andadas en nuestro país. Nos ha costado mucho llegar a donde hemos llegado, pero llevamos desde 1977 y 78, desde el comienzo de la transición, haciendo las cosas en España, los españoles en general, razonablemente, substancialmente, bien.

Hace unos años España podía presentar en el mundo un ejemplo de transición política muy importante, con éxito; ahora puede presentar algo más: puede presentar los resultados de un país de éxito. Y así es mirado en todo el mundo y así somos mirados en todo el mundo. La base de eso es que mantengamos nuestra estabilidad, ése es nuestro compromiso y ésa es la gran garantía que el Partido Popular representa hoy para toda España.

Me gustaría que esa garantía fuese una garantía compartida por más fuerzas políticas. No digo que algunos no lo intenten, digo que al parecer no lo consiguen. Sé que es una garantía compartida por la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles, que no desean aventuras, que no desean rupturas, que no desean volver al pasado, que no desean volver a las andadas. Y me preocupa, efectivamente, que enfrente, desde la oposición que tenemos en este momento, no solamente no haya una alternativa, sino que no haya y no existan ni ideas claras ni un proyecto claro para nuestro país.

Hace tiempo yo dije que el Partido Socialista no tenía un proyecto, no tenía un equipo y no tenía liderazgo, y dije: pero que nadie se inquiete demasiado, porque todo puede empeorar y eso va a empeorar también. Desgraciadamente, ha

empeorado y se está viendo. Se está viendo que son capaces de hacer cosas que no se deben hacer con tal de alcanzar una parcelita de poder.

Que un partido independentista en cualquier rincón de España defienda algunas cosas yo no lo comparto; pero entra dentro de lo que puede ser normal, sobre todo, si ese partido independentista dice que es independentista, que no quiere España, que está incómodo en España y que quiere marcharse. Lo que ya empieza a no ser razonable ni lógico es que ese partido, que representa un 15 por 100 de un Parlamento autonómico, imponga su voluntad a un partido supuestamente nacional como es el Partido Socialista y que la dirección de ese partido acepte esas imposiciones en unos acuerdos que realmente son unos acuerdos muy preocupantes para lo que significa el mantenimiento de la estabilidad en nuestro país.

Yo tengo que decir que he dicho y he garantizado claramente unas relaciones institucionales de lealtad, pero unas relaciones institucionales en las que se respeten las reglas del juego. El tema ahora no es si saber si en esos acuerdos o en esos pactos hay elementos inconstitucionales, eso ya se verá; lo grave, lo increíble, es que efectivamente se planteen algunas cosas que no se deberían plantear desde el sentido del pacto constitucional de 1978: que en España haya varias soberanías, que la Administración del Estado prácticamente desaparezca, que el Tribunal Supremo deje de ser un tribunal superior en todo el territorio nacional, que los españoles no sean iguales en todas las partes del territorio español, que la solidaridad se rompa o que, efectivamente, en la representación exterior de España España cambiará de representación según quien tenga la competencia, que es efectivamente, como todo el mundo sabe, lo que hacen los países serios que merecen el respeto internacional y el respeto del mundo.

Si, además, a eso se le añade un pacto contra el Partido Popular, en el cual se dice que se hará todo lo posible por impedir no sólo que el Partido Popular gobierne, sino que se comprometen a no llegar a ningún acuerdo con el Partido Popular, resulta increíble que luego se le diga al Partido Popular tiene usted que

hacer un esfuerzo de entendimiento, un esfuerzo de diálogo y un esfuerzo de comprensión. Si me acaba usted de decir que usted ha firmado un papel en el cual se niega a tener ningún acuerdo conmigo y se lo imponen a usted desde un pacto regional a todo un partido nacional, ¿qué exigencia quiere usted o quieren ustedes más ahora?

Es por eso por lo que aquí, en Jerez, hoy, como dije ayer en el Congreso de los Diputados, digo que nosotros somos una garantía de tranquilidad, de equilibrio y de continuidad de nuestro país. Nosotros trabajamos y trabajaremos por la estabilidad institucional de España. Nosotros seguiremos confiando en la mayoría de los ciudadanos españoles que quieren prosperidad, que quieren progreso y que saben lo que ha sido aprovechar en estos años unas oportunidades que han situado a España en unas cotas de bienestar y de empleo desconocidas en nuestra historia. Y nosotros vamos a seguir aplicando el sentido común, que a algunos claramente les empieza a faltar, pero que la mayoría de los ciudadanos españoles desea conservar para bien de todos.

Dentro de eso también, con esa tranquilidad y con esa claridad, nosotros decimos también hoy aquí, en Andalucía, que creo que aquí ha llegado un momento muy importante y ha llegado un momento también para el cambio. Andalucía no tiene problemas de autogobierno, ni de autonomía, ni de identidad, ni de financiación; solamente tiene un problema de mal Gobierno y eso tiene una solución, y yo espero que esa solución una mayoría de andaluces la pongan en marcha.

La Junta de Andalucía tiene más de 214.000 empleados, administra más de tres billones y medio de las antiguas pesetas, el equivalente a 20.700 millones de euros, y desde el año 1996 ha aumentado un 70 por 100 su presupuesto: de 12.000 millones de euros a casi 21.000 millones de euros. Esto, para ser impulsado por un Gobierno al que se le dice que le falta voluntad de diálogo, pero llega a acuerdos de financiación autonómica con todas las Comunidades Autónomas; al que se le dice que le falta voluntad de diálogo, pero llega a acuerdos sociales, los más importantes que se han hecho en España, con las

centrales sindicales y con los empresarios, y al que se le dice que es un Gobierno centralista y es capaz de presentar estos datos porque hemos desarrollado al máximo el Estado de las Autonomías en España... Yo quiero decir que ha llegado el momento en que todas estas cosas sean puestas útilmente, eficazmente, al servicio de los ciudadanos andaluces.

Es por eso por lo que, desde esa garantía de tranquilidad y de estabilidad, nosotros nos declaramos partidarios del Estado de las Autonomías actual y no queremos que nadie se lo cargue para meternos en aventuras que en ningún caso benefician a nuestro país.

Dentro de eso, los países los articulan sus instituciones y sus ciudadanos, y también los partidos, y este partido nuestro, afortunadamente, es un gran partido nacional, unido, cohesionado y que sabe lo que tiene que hacer en el futuro.

España ha cambiado mucho en estos años con vuestra ayuda y no podemos aburrirnos de haber cambiado. Parece que algunos están cansados de que las cosas de España progresen; nosotros, no: queremos todavía progresar y avanzar mucho más. Parece que algunos se pueden haber cansado de que las cosas de nuestro país mejoren; nosotros, no: queremos seguir mejorando. Y parece que algunos quieren sembrar semillas de discordia donde ha habido hasta ahora concordia, convivencia, progreso y oportunidades; nosotros queremos mantenerlo y estamos seguros de contar con el aliento y con el apoyo de la mayoría. Por eso les pediremos el próximo mes de marzo una mayoría a los ciudadanos españoles, una mayoría para seguir gobernando España y para seguir gobernando e impulsando la prosperidad de los españoles.

Hemos dejado después de ocho años una Administración honrada, más gente que nunca trabajando en España, más crecimiento que nunca de nuestra economía y más oportunidades que nunca para nuestro país. Pero convertir a nuestro país en una de las mejores democracias y de los mejores países del mundo requiere

algún esfuerzo más. Para empezar, requiere el esfuerzo de todos y, para continuar, requiere también buenos Gobiernos que lo sigan haciendo.

Yo estoy convencido de que, si apostamos así en Andalucía y le damos una gran confianza a Mariano Rajoy, que es un gran líder del partido y va a ser con vuestra ayuda un gran Presidente del Gobierno, España va a cumplir sus objetivos. Yo en ese momento estaré más satisfecho que nunca, porque seguiremos trabajando todos juntos por nuestras ideas, por nuestras ambiciones y seguiremos sirviendo, cada uno desde donde nos toque pero con la mayor ilusión, esperanza y entrega posible, a nuestro país.

Muchas gracias a todos. Muy Feliz Navidad de nuevo.